

à Maria? *Pasce hodos tuos.* Mas. A los corderos llama Jezu Christo, tuyos: *Agnos meos*; pero a los cabritos no llama tuyos, uno de su Madre: *Hodos tuos.* Que es esto? Mysterio grande, dize el Abad Philippo. Son los corderos, symbolo de los justos; y los cabritos, symbolo de los pecadores: por esto llama tuyos Jezu Christo à los corderos, y no llama tuyos à los cabritos: *Agnos meos*: hodos tuos: y por esto encarga à Pedro el pasto de los corderos solos: porque no llega su poder à mas que introducir al Cielo à los que halla jaitos: *Pasce agnos meos*, pero dize que ion de Maria santissima los caoritos, y le encomienda su patto, porque el poder de Maria llega hasta salvar, encaminando al Cielo, à los pecadores. *Disti, hodos tuos* (escribió Philippo) *ut Virgini curam illorum ingerat ampliozem, qua eissem curandis invigilet, & ad statum Virgo meliorem provebat.* Mas dize Guillelmo Abad. Encomienda el Señor los cabritos à Maria: porque si estos son los pecadores, destinados por la divina justicia à la siniestra de la eterna condenación: *Statuet hodos à sinistra*; sepan que encomendados à Maria, pueden con su favor pasar de la siniestra, à la derecha de la eterna felicidad: *Pasce hodos tuos.* Guillelmo: *Hadi sunt à Maria confervendi, sanandi; & paulatim in oves mutandi*; ora: *Es de sinistra in dexteram transferendi.* Es, yà entiendo la respuesta de Jezu Christo à su purissima Madre. Me preguntas (dize) Madre mia, por el lugar en que apaciento à los justos, mis corderos, para acudir como Madre à regalarlos en el medio dia de su fervor? *Ubi pascat in meridie.* Pues advierte, para que los hombres lo adviertan, que es mayor tu favor, y tu poder: porque no solo puedes, como mi Vicario, socorrer à los corderos, sino favorecer à los cabritos: *Pasce hodos tuos.* No solo, por tu favor se convertirán, y salvarán los justos; sino se convertirán,

Philip. Ab. in Cant.

Marib. 23

Guill. Ab. in Cant. cap. 1.

ran, y se salvarán los pecadores, que se valieren de tu poderoso favor: *Pasce hodos tuos. Hadi sunt à Maria, de sinistra in dexteram transferendi.*

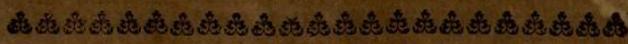
22 Ved yà (Catholicos) si aun el mayor pecador puede esperar su salvacion eterna, con el favor poderosissimo de Maria? Ya veis que si pero es necesario que antes se valga del favor de Maria para dexar de ser pecador. Es necesario que no abuso de este favor, y este poder, para repetir las culpas, y coniar. No aveis reparado en el arco celeste, que es señal de la divina misericordia, y por esto symbolo del favor de Maria Santissima? Alabad à Dios, que le honró, dize el Eclesiastico: *Vide arcum, y benedic eum qui fecit illum*; pero ved el arco como está, la buelta à la izquierda el Cielo. O Santo Dios! Del Cielo à la tierra es arco de piedad Maria Santissima, para señal de misericordia. Y que de la tierra al Cielo ha de ser arco, en que ponga la malicia factas de culpas, para ofender à Dios, porque es Maria arco de piedad! O, no sea así, Christiano mio, sino valete en hora buena del favor de Maria Santissima para el buen logro de tus pretensiones; pero sin hazer arco, del favor para profeguir en las culpas! Así lograras en tus trabajos, alivio: en tus tentaciones, socorro: en tus caydas, medio para levantarte: en tus peligros de perderte, poderoso favor para restituirtte à la derecha de la eterna salvacion. Es, llegad confiados, pretendientes devotos de Maria: y llegad prevenidos de canticos, para acompañar à Marcela en dar gracias à la Reyna de los Angeles, por sus piadosissimos favores. Cantad las alabanzas de Maria Santissima, no solo con las voces del Santissimo Rosario, sino animando estas voces con la pareza del corazon, con el amor de Jezu, y de Maria, para continuar estas alabanzas,

774. hie. form. 309 n. 211.

Ecl. 434

simil.

Joseph. de Ecl. II. 7. c. 24.



SERMON

XXXVI.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA SEÑORA DE ESPERANZA, en su Iglesia de San Lucas de Toledo, à la Capilla de Musica de la Santa Iglesia Primada, Sabado primero de Quarelima. Año de 1686.

Cum serò esset factum, erat navis in medio mari. Marc. cap. 6.

SALUTACION.

EN TRE las maravillas grandes del divino poder, que refieren los Historiadores, es portentosa la que escribe Josepho de vna fuente admirable de la Palestina. Esta (dize) corria solos los Sabados, con tal orden, que passando el Sabado se secaba, y bolviendo el Sabado siguiente bolvia à correr, continuando este prodigio todo el año: por lo qual se llamó, la fuente Sabarica, ò Sabatuna: *Hunc ordinem semper eum servare pro certo competum est* (escribió Josepho) *unde Sabbaticus appellatus est.* Pues con la luz de este portento, entro (Ficles) à descubrir el acierto de esta Capilla insigne, en venir todos los Sabados del año à cantar la Salve à Maria Santissima, venerada de la devocion en esta su milagrosa Imagen de Esperanza. Pero viene solo à cantar? Veamos.

Joseph. de Ecl. II. 7. c. 24.

Cant. 4.

dixo Raymundo Jordan: *Fons clemencia.* Es fuente de Misericordia, dize San Buenaventura: *Fons misericordie.* Es fuente de misericordia, y clemencia (dixo Ricardo de San Laurencio) que lava, que riega, que refrigera, porque lava de sus culpas à los pecadores, riega para que crezcan en virtud à los penitentes, refrigera à los perfectos para que no desfallezcan, y refrigera en todos (dixo Philippo Abad) el pernicioso calor de los apetitos. Pero es fuente como la de Siloe, de que habló Isaias, cuyas aguas (dize el Profeta) corren con silencio, esto es (explica Ricardo) corren con intermision, porque dexan algunas vezes de correr: *Non ingit manat, sed quando que flet, idest, non finit.* Pues que hemos de dezir que alguna vez dexa de favorecer Maria à sus devotos? No es esto (dize Augustino Wichmano) sino dar à entender, que no cessando jamás de favorecer à sus devotos Maria Santissima: es con tanta abundancia los Sabados (mejor que la otra fuente Sabbatica) que no parece que corre en los demás dias: *Quamvis singulis diebus illam invocantibus pro-*

Alb. Magi in Lac. 111 Raym. 4. de B. Marc. contr. templ.

24. Bonav. in Uz. Psal. B. Mar. Ric. Laur. lib. 9. de Laud. B. Virg.

Philip. Ab. in Cant. 4. Alb. Magi. 9. de Laud. B. Mar.

25. arch. ubi supra.

Wich. in Sal. laif. Mar. c. 94.

pitiam se exhibet: die tamen Sabbati copiosius oribus gratiarum imbribus filiorum suo. um corda irrigat. Dize, pues, que hallandose esta Capilla lustre sedienta de los favores de Maria, viene à cantar sus alabanzas los Sabados, para lograr mas copiosos sus favores? Aun es mas lo que moriva esta devocion.

3 Quien no sabe el prodigio que sucedió en esta Iglesia, quando salto vn Sabado la Capilla à este devotissimo obsequio, y vinieron los Angeles à cantar la Salve à Maria Santissima? Que fue esto? Supongamos que no es nuevo en los Angeles este empleo sagrado de celebrar à su Reyna soberana; que yo me acuerdo que en Monferrate (como lo refiere Marineo Siculo) se oian en vna cueva todos los Sabados musicas de Angeles; y examinado el prodigio el Obispo de Barcelona, entrò vn Sabado en la cueva, y hallò vna Imagen de Maria Santissima, à la que tributaban los Angeles aquella repetida alabanza. Ni es menos portentoso lo que refiere el insigne Doctõr Azpilcueta, del Monasterio de Roncevalle en los fines de Navarra. Allí (dize) avia vna fuente à donde todos los Sabados baxavan Angeles, y cantavan la Salve à nuestra Señora, por lo que se llamó la fuente de los Angeles. Baste esto para entender, que no es nuevo en los Angeles este empleo; pero que aqui solo viniessen quando saltò la Capilla: fue por ventura dàr à entender que para cantar la Salve à nuestra Señora de Esperanza, si falta al Capilla de Toledo, solo pueden suplir su falta los Angeles? Fue mostrar que, ò han de ser Angeles, ò ha de ser la musica de Toledo, para celebrar à nuestra Señora de Esperanza? Fue dezir que vinieran siempre los Angeles, y no vienen, porque pueda la Capilla venir à gozar de los favores de Maria? O fue venir à avivar à la devocion, para que no

Exod. 1. p. tr. 6. a. 6. Quarta. ad. 55. Tole. 1. p. f. 1. a. 10.

Marineo Siculo. de vob. Hisp. Lib. 11. 4. Mar. Augusti. c. 15.

Novus. in Manna. de Orat. c. 19. n. 184.

dexe la Capilla de venir, y por effo viene todos los Sabados.

4 Bastantes motivos fueran estos; mas me persuado que vinieron los Angeles, por advertir à la Capilla, que deben ser Angeles los que tienen por empleo alabar à Dios, y à Maria Santissima, y viene la Capilla à implorar el socorro de esta Señora, para coneguir esta pureza de Angeles, con que dignamente emplear en sus alabanzas. O Señores, y que acierto tan proprio de Ecclesiasticos! En empeño pone esta Salve de ser Santos, à los Musicos de la Santa Iglesia de Toledo. Es muy digno de reparo el diferente estilo, de que vsò Dios Nuestro Señor quando intimò el Decalogo, al expresar el mandamiento tercero. Acuerdate (dize) que santifiques el Sabado: *Memento ut diem Sabbati sanctifices*. Supongamos lo literal, que es lo que el Christiano dize: santificar las fiestas. Pero en lo mystico, es el Sabado simbolo de Maria SS. (dize San Alberto Magno) porque fi el Sabado fue el dia septimo en que descansò Dios: en Maria descansò su divina Magestad, como lo dixo en el Ecclesiastico: *Qui creavit me requievit in Tabernaculo meo*. Si el Sabado fue el dia en que consummò Dios las obras de naturaleza: Maria Santissima (dize el Januense) fue el complemento de las obras de la gracia: *In Maria complevit omnia opera gratia*. Si el Sabado (como Stephano advirtió) fue vn dia sin noche: Maria SS. dize Ernesto) fue siempre dia, sin la noche de la culpa: *Dies, cui nox non successit*. Si el Sabado es vn dia que media entre el Viernes, y el Domingo: Maria Santissima (dize el Januense) es la medianera entre Dios, y el hombre: *Sic ipsa est mediatrix inter Deum & hominem*. Si el Sabado es la víspera, y puerta para el Domingo: Maria SS. (dize Durando) es la víspera de nuestra felicidad, y la puerta para hallar la divina misericordia: *Est ianua ad*

Exod. 20.

Alb. Mag. Bibl. Man. Genes. Genes. 7. Eccl. 24. Genes. 2.

Vulg. Ser. 2. Sab. 1. Quind. Steph. ap. Tole. in 2. Genes. Erast. in Mariam. 6. 11.

Vulg. ubi supra.

Durand. 4. Razion. 11. 4. cap. 1. ad

ad Dominicum diem. No nos detengamos. Es Sabado mystico Maria nuestra Señora.

5 Cuidado aora con el estilo, con que Dios encarga que se vener el Sabado. Acuerdate, dize: *Memento*. Por que se impone este precepto à la memoria? En los demás vemos que manda, ò prohibe absolutamente la obra: ama, no jures, &c. Por que aqui muda de estilo, y le manda que se acuerde? Es porque los hombres tengnan memoria del beneficio de la creacion? Así Santo Thomàs. Es porque nos acordemos del descanso eterno. Así San Cyrilo Alexandrino. Es porque Dios quiere el culto interior, y por esto encarga el culto à la memoria, potencia interior de la alma? Lo dixo Cayetano. Pero à mi intento aora el Angelico Doctõr. Es (dize) porque este dia esta dedicado à Maria SS. que es el Sabado mystico de la Ley de Gracia: y por esto pide memoria? Si. Con quien habla este precepto al principio? Con los Israelitas, con los hijos de Jacob: *Hec dicit filijs Israel*. Pues notese lo que sucedió al Patriarca: Púsose el Sol vna tarde, y descuidado se recostò à dormir, quando mientras dormia baxaron ociosos los Angeles à asillar à vna escala mysteriosa: *Angelos ascendentes, & descendentes*. Qué fue esto? Pero nõ se conoce? Que siendo Maria SS. esta escala (como dixo S. Fulgencio, y es comun) vienen los Angeles à festejar à Maria, supliendo con su obsequio el descuido de Jacob. Ea, pues: *Memento*, dize Dios à sus hijos, y sucesores: acuerdate de venerar el Sabado de Maria, sin descuidarte en venir à venerarle, pues ves que vienen los Angeles, quando se descuidaron tus anteciores: *Memento*.

D. Thom. 2. 2. q. 100. art. 7. ad 3.

Pop. in Exod. 20.

Class. 7.

C. 1. lib. 1.

in loan. 1.

51.

Galat. in 20. Exod.

D. Thom. Opusc. 3.

Lippom. in Exod. 20.

Exod. 20.

Gen. 28.

Vulg. Ser. de Land. B. Mar.

Dios) que santifique el Sabado de Maria. De que suerte? *Hymnis, & canticis*, dize S. Juan Damasceno, cantando Hymnos, y Canticos. Yà venimos à cantar. No basta esto, dize el Angelico Doctõr, que santificar el Sabado, es cessar de todo acto de culpa, que es la obra mas servil: *Significat cessationem ab omni actu peccati*. Santifiquese el Sabado, viniendo santamente à cantar: santifiquese, viniendo como Santos, para cantar dignamente las alabanzas de Maria: *Diem sabbati sanctifices*. O, y que cierto es que deben ser Angeles en la vida, los que en el empleo son Angeles! Tambien debiera oy ser Angel el Predicador, para alentar con fruto esta devocion de Maria SS. y Maria SS. de la Esperanza; i mas ya que no lo es, solicitemos la gracia para el acierto del Predicador, y para el fruto que deseo del Auditorio: *Ave Maria, &c.*

Exod. 20.

Damasco lib. 4. de fide. 2. 24. Pop. in Exod. 20. Class. 3. D. Thom. 2. 2. q. 122. art. 4. ad 3.

Erat navis in medio mari, &c. Marc. cap. 6.

§. I.

PELIGROS DE LA NAVE CHRISTIANA en el mar del mundo, su ancora la esperanza.

7 Tenemos en el Evangelio del dia, que ofrece Thema al Sermon, vna nave en medio del mar, padeciendo vna peligrosa borrasca: *Erat navis in medio mari*. Hazia crecer su peligro, la obscuridad de la noche: *Cum serò esset*. No menos le hazia crecer, la distancia del puerto, por hallarse en alta mar: *In medio mari*. Los vientos eran tan contrarios, que no bastaba à defenderse de su furia el incessante trabajo de los remeros: *Erat ventus contrarius eis*. Pero en fin, los socorrió Jesu-Christo S. N. cerca del amanecer: *Circa quartam vigiliam noctis*. Este es, en suma, el Evangelio; y es (dize S. Antonio de Padua) vna leccion de esperanza, que dà Jesu-Christo

Señor Nuestro à los Catholicos: *Instruimur, qualiter debemus sperare praesidium.* Pero passemos à su significacion.

8 Criò Dios tu Alma (Christiano) como vna nave, que salió del puerto de su Omnipotencia, para que navegasse, con su diligencia, y la gracia, hasta el deseado puerto de la eterna, celestial, y gloriosa Gerusalén: *Falsa est quasi navis,* dixo Salomon. El mar por donde la alma navega es este mundo, dize Origenes; pero debe portarle la alma en este mundo como la nave, porque como la nave camina sobre las aguas del mar, así la alma ha de traer al mundo debaxo de los pies: como la nave está cerrada ázia la agua, y ázia arriba abierta, así la alma debe dilatar ázia el Cielo sus afectos, cerrandolos ázia el mundo, que es el mar. Pues aora: Quien bastará à dezir los peligros de la alma en esta navegacion? Ella navega de noche, entre las tinieblas de la confusion del siglo: *Cum sero esset;* y navega en vn mar, todo inconstancias, todo peligros, distante de su deseado puerto: *In medio mari.* Porque ay en este mar del mundo olas hincadas de sobervias; ay escollos, yá manifestos, yá ocultos de codicia; ay syrtis, y remolinos horribles de luxuria: *In medio mari.* Demás de esto, inquietan este mar aquellos quatro vientos que viò Daniel: *Ecce quatuor venti pugnabant in mari magno.* Porque (como dixo Spicra) es vn viento el gozo vano de las cosas del siglo; es otro viento el dolor mundano por las pérdidas temporales; es otro viento el temor pueril, que haze desesperar; y es quarto viento la esperanza necia, que haze al pecador presumir: *Ecce quatuor venti.* Pobre alma! Pobre nave en tantos peligros! Azorada de las olas, combatida de los vientos, cercada de las tinieblas, entre syrtis, entre escollos! Y es posible que ay quien navegue con descuido entre tantos riesgos? O

Prov. 31. *Falsa est quasi navis,* dixo Salomon. *In Matth. 23. Naut. 23. Pap. Paul. in hoc. Sub. Hilar. Cant. 7. in Math. 23. Luce. 14. in hoc. Sub.*

Joan. Gemin. lib. 1. cap. 12. *Spicra. ser. lvi. Sub. concil. 2.*

Daniel. 7. *Ab. M. D. 1. de Lau. B. Marce. S. Ric. L. 1. lib. 13. de Land. B. Virg.*

quantas naves se hundieron miserablemente, sin arribar al puerto de la gloria! Alma, que hazes, que la tempestad es mucha? El peligro es manifesto: Que hazes? Deixar tu salvacion? Es poco. O que tengo Fè de Catholico! No basta sola. Frecuente mucho los Templos. Tu peligro persevera.

9 A Ezechiel oygamos, que le habla Dios: *Assume super Tyrum lamentum.* Llorar, llora, Prophet; anoncia à esta nave de Tyro su destruccion, y à quantos en ella navegan, su desgraciado fin: *In profundis aquarum erunt opes tuae, & omnis multitudo tua.* Veamos por que amenaza este naufragio à la nave? Ella era (dize San Geronimo) vna galera hermosissima, labrada con primor à toda costa. Y perccc? Si. Fue desgracia? No, sino culpa de la misma navè, dize el V. Obispo de Barbauro. Faltabale acaso lastre? Navegaba sin Piloto? Se descuidaron los remeros? En que estubo la culpa de esta nave? Lease (dize) todo este capitulo 27. de Ezechiel, en que muy por menor describe el Profeta toda la composicion de la galera, maderas del vaso, arboles, bancos, remos, velas; y repare el mas curioso, si haze memoria de la ancora? No la haze (dize) porque no tenia ancora esta galera: *Anchoras non secum habebat; ideo consultò Spiritus Sanctus ea non descripsit.* Ea, pues, esta fue en la nave toda la culpa, que nave sin ancora, se expone por su culpa à perecer en el riesgo de vna tempestad. Anuncie el Profeta su naufragio, y destruccion, que yá se ve, que sin ancora la galera se vendria à destruir: *In profundis aquarum erunt opes tuae, & omnis multitudo tua: anchoras non secum habebat.* O nave racional del Christiano! Tienes Fè? Tienes buenos deseos? Tienes devociones? Estos son arboles, remos, y velas; pero sino tienes ancora, que se irá de ti, entre tanto peligro, y tempestad? Sabes qual es la ancora del

Ezech. 27.

teron. lib. 8.

Barb. lib. 1. cap. 13.

Hebr. 2. *Perib. 2. N. 211.*

Ant. 7. *serm. in hoc. Sub.*

Laur. *In lign. vir. 2.*

Aug. *in Psal. 64.*

del Christiano? Lo dezia el Apostol: la esperanza: *Spem, quam sicut anchoram habemus.* Esta es (dize San Antonio de Padua) la que asegura la nave de la alma en las tempestades, y riesgos del mar de este mundo: *Anchora huius navis sunt spes, quae firmat navem nostram.* La esperanza es dize San Laurencio Justiniano) la ancora, que detiene à la alma para que no padezca naufragio en las borrascas de las tentaciones: *Spes est anchora anime, eam servans, ne procellis tentationum irrumptur.* Pues alma sin esperanza, perece, como la nave de Tyro, que sin ancora pereció.

§. II.

LA ANCORA DE LA ESPERANZA se ha de poner en Maria Santissima con menos de buenas obras.

10 **M**AS porque no basta tener ancora en la nave, sino se vfa de ella en la ocasion como conviene, entrémos à ver como vfa, y como debe vfar de la esperanza el Christiano: Ea, nave Catholica: tienes ancora de esperanza? No ay quien no diga que sí. Todos esperan salir bien de los peligros del mar del mundo, y llegar al puerto de la gloria. Bien. Y en que fundas tu esperanza? Que en saber cebar las anchoras en la seguridad de la nave. Echaste la ancora en el viento? Esto es perder la seguridad que esperas que no tiene firmeza para la ancora el inconstante viento de la fortuna. Pones la ancora en las olas? No te librarás de los riesgos: que las olas de la edad, de la salud, y los bienes temporales no son para confiar en ellas: antes aumenta à la alma los peligros. Fundas la ancora en el lodo? No es otra cosa poner en los hombres la esperan-

Aug. *in Psal. 30. cap. 1.*

za: y ya te dirá tu misma experiencia, que falida es la esperanza puesta en los hombres. No Catholicos: la anchora no se ha de poner en viento, en agua, ni en lodo: se ha de poner en piedra firme, para que se asegure la nave. Que bien nos lo dize aqui la devocion! No veis (Fieles) que aquella Imagen milagrosa de Maria tiene pendiente vna ancora en el pecho? Que otra cosa es sino dezir la devocion que en Maria se ha de poner la ancora de la esperanza? Mucho ha que lo dixo Leon Constantinopolitano, hablando de Maria, de quien pende la ancora de nuestra salud: *De qua salutis nostra anchora pendet.* Maria Santissima es (como su gran devoto Ricardo) el puerto firme en que debemos poner la ancora de la esperanza, para que no peligre en el mar de este mundo nuestra nave: *Ipsa est portus salutis, ubi figenda est anchora nostra spei, ut navis mentis nostrae contra pericula maris idest mundi firmiter teneatur.*

In Imper. 1. de Tr. Jovani.

Ric. Laur. lib. 1. de Land. B. Virg.

11 Por esto la Iglesia Santa en la Antiphona, que viene à cantar esta Capilla insigne, llama à Maria Santissima, vida, dulzura, y esperanza nuestras; que aunque hubo hereges blasfemos, que intentaron borrar de Maria Santissima este glorioso titulo de nuestra esperanza, con afectado zelo de que se ha de esperar en solo Dios, no mereció su sobervia la luz para entender como se ha de esperar en Maria. Claro está que esta Señora no es Dios: claro está, que (como dixo David) en Dios se ha de esperar: *Sperate in eo omnis congregatio populi;* y repite muchas veces, que es Dios nuestra esperanza: *Tu es Domine spes mea: spes omnium finium terra;* y aun mysteriosamente dize que se ha de esperar en solo Dios: porque dize que es Dios su esperanza desde que estubo à los pechos de su madre: *Spes mea ab uberibus matris meae.* Habla al modo de vn niño, que echaron à la puerta de vn rico, quando era del pecho, que despues de yá hombre

Eclies. in Salo. 89. Ex Herma. contrah. Lister. Calv. in E. all. apud Ayala. areol. 2. areol. 9.

Psal. 67. Psal. 90. Psal. 104.

Psal. 22. 2. mil.

do conoce mas padre, ni madre que a quien le amparó, y así pone su esperanza en solo él. Solo a ti, Dios mío, conozco por padre, para solo esperar en ti: *Spes mea ab uberibus matris meae*. Pero no quita esto que pongamos nuestra esperanza en María Santísima: Porque no se pone en María Santísima, como en Dios. Ponele la esperanza en Dios como en causa primera, y nuestro vitimo fin: pero en María se pone como en Madre de Dios, poderosísima para interceder: y para decirlo en vna palabra, poniendo la esperanza en María, se pone en Dios, porque quiere Dios que la pongamos en María, como en la que mas participa de su poder. No es lo que le dezia a su Hijo Santísimo en los Cantares? *Flores apparuerunt in terra nostra*. En nuestra tierra se ha visto vna poblacion hermosa de flores. Ya se sabe que las flores significan la esperanza: *In flore spes*, dize Hugo Victorino; pero notad, con el Abad Guillelmo, que no dize estaba la esperanza en la tierra de Jesus, o en la tierra de María, sino en nuestra tierra, porque hizo el amor comun el poder de Jesus, y de María: para que la esperanza que se pone en la intercesion de María, se juzgue puesta en el poder infinito de Jesus: *In terra nostra*. Guillelmo: *Ideo nostra quia omnia mea tua sunt, & omnia tua sunt mea*.

12. No nos detengamos. Ya se ve que podemos, y debemos poner en la firmeza de María Santísima la ancora de la esperanza: vamos a lo que mas nos importa. Como la hemos de poner? Pide la ancora para su vfo, manos que la echen: pide tener el conveniente peso; y pide tener la debida solidez. Individuemos con brevedad. Lo primero pide manos. Esperar en la intercesion poderosa de María Santísima sin aplicar la manos a obrar, mas es provocar la divina indignacion, que disponer

Caus. lib. 5. de B. Virg. 13. D. Tho. 2. 2. q. 17. art. 4. Arnob. Bost. de Patro. Carm. 1. 6. 1. 8. 1. Damasc. Orat. ad Virg. Guil. Pa. Hist. Rector. dia. c. 28.

Her. Jer. 63. in Caus. Hux. rit. serm. 22. Assumpt. Cirofol. serm. 62.

Guil. in Caus. 2.

Alb. Mag. lib. 11. de Laud. 7. Mar. 2. 18. Rf. Laur. lib. 11. de Laud. 7. Virg.

se para conseguir. El esperar en el poder de María ha de ser (almas) procurando merecer: que de otra suerte, aunque esté la ancora en la nave, perecerá sin duda en el riesgo de la tempestad: *Erat avis in medio mari*. En medio del mar está entre peligros de olas, y de vientos, la nave del Christiano, sin que baste a librarle la ancora de su esperanza en María Santísima, no aplicando las manos de sus obras a merecer la fequidad de su eficacia: que (como dixo San Alberto Magno) la gracia forma la ancora; pero es el merito quien le da la seguridad: *Gratia Dei facit anchoram, spes firmam, sed merita tutam*. Veamos vn lugar de la Sagrada Historia, que nos lo explique.

13. Todos saben el aprieto en que se hallaron los Israelitas en el Imperio de Asuero, sentenciados ya a muerte, y sin esperanza alguna de vivir, por la tyrania de Aman: quando redució su esperanza muerta, por la intercesion de Esther, que pidió al Rey la vida de los suyos: *Dona mihi animam meam, pro qua rogo, & populum meum; pro quo obsecro*. Aquí bien se ve vna Imagen de María Santísima de nuestra esperanza, que fue (dize San Buenaventura) la soberana Esther, que libró con su intercesion poderosa, y libra siempre al Pueblo Christiano; de los peligros que le cercan de todas partes: *Ipsa est Esther figurata* (dixo San Antonino) *qua sua intercesione liberationem obtinuit a Deo ab oppressionibus, perfectionibus, & tentationibus papali sui fideles*. Pero ad virtamos el modo con que Esther redució la esperanza. Alegó al Rey su amor de esposa a esposa, y la dignacion de su gracia: *Si inveni gratiam in oculis tuis*; pero despues le declara que es sobrina de Mardocheo, *Confessa est ei quid esse patris sui*. No entiendo esta declaracion en la discrecion de Esther: porque si sabe

Alb. Mag. lib. 21. de Laud. 8. Mar. 8.

Esther 7.

Bonav. in specul. 5. Reg. Car. in Ps. 28.

Antonin. 47. tit. 15. c. 38. laon. Pie. lib. 2. 10. Cur. cap. 14.

Esther. 8.

que es Mardocheo Israelita: si le encargó su tio que no dixese su linage: *Vi omnino recites*: a que proposito descubre que es su tio? Perluadome que fue para asegurar la esperanza, de conseguir. Dos cosas son las que propone Esther, vna es la aceptacion que ella tiene con Asuero que la ama: *Inveni gratiam in oculis tuis*; otra es la memoria de Mardocheo, que fue el que guardó aquella grande fidelidad al Rey, descubriendo la traycion: *Confessa est ei quid esset patris sui*. La primera era solo gracia del Rey que la estimaba como a esposa; la segunda era merito de la fidelidad de Mardocheo con el Rey. No es así? Pues en esto estubo su grande discrecion: en juntar el merito en la memoria del tio, con la gracia del Rey en su aceptacion, para conseguir. O María Santísima de Esperanza! Es así (Fieles) que María, soberana Esther: presenta delante de Dios sus titulos para interceder por nosotros; pero pide en nosotros que aya meritos que se junten con sus titulos para que tenga nuestra esperanza seguridad. Podremos tener esperanza con seguridad, si juntamos con su poderosa intercesion, el cuidado de las buenas obras para merecer; que la ancora ha menester manos, para que se pueda asegurar la nave en el mar: *Erat navis in medio mari*.

§. III.

LA ANCORA DE LA ESPERANZA en María Santísima ha de estar con el debido peso del temor.

14. NO solo pide la ancora manos; requiere lo segundo que tenga la anchora el conveniente peso, para que no le detenga en el viento, en las olas, ni el lodo, sino que llegue a fundarse

en cosa firme, para que se asegure la nave. Sabeis qual es el peso de la ancora de la esperanza? Es el peso del temor, dize San Gregorio: *Anchora cordis, pondus timoris*. Vamos prácticos. Pones (Catholico) la ancora de tu esperanza en María? Muy bien hazes; pero quanto peso tiene? Quanto temor da el pelo conveniente a tu esperanza? Porque esperanza sin peso de temor, no es ancora que dé a la nave de la alma seguridad. Si pones tu esperanza en María, conociendo su piedad incomparable, podrá hazerte la confianza sola, descuydado, ó atrevido: por esto es necesario que acompañe el temor de ti, y de Dios a la confianza, si quieres asegurar por tu esperanza puesta en María los beneficios que desea de la misericordia de Dios.

15. Fue el Patriarcha Abraham no solo padre de la Fe, sino Maestro primoroso de la esperanza. Esperanza tuvo contra esperanza (dixo el Apostol) que el modo mas heroico de esperar: *Contra spem in spem creditur*; y en ser padre de Isaac (dixo San Alberto Magno) se significa que nació la esperanza, de su fe: *Abraham genuit Isaac, id est, fides spes*. Pero descubrió Origenes el magisterio de su esperanza en su tabernaculo. Hospedó en él a tres Angeles. Que le visitaron: los adoró, y les dispulo vn combite: *Apparuerunt ei tres viri quos cum vidisset, adoravit*. Vamos al capitulo siguiente; y hallaremos que van solos dos Angeles a Sodoma, y que los hospeda Loth: *Venerunt duo Angeli Sodomam*. Pregunto: eran estos Angeles los mismos? Si. Pues por qué Loth hospeda a dos solos, y Abraham hospeda tres? Fue (dize San Agustín) mostrar la diferencia de meritos de los dos: *Pro meritis res aguntur*. Y en qué está la diferencia? En que adoró los Angeles Abraham? También los adora Loth: *Adoravit primum in terram*, in que

Greg. epist. Alb. M. lib. 11. de Laud. B. Mar.

Rom. 4.

Math. 1. Alb. Mag. sup. mis. q. 223.

Gen. 18.

Gen. 19.

Aug. ser. 70. de 79.

que Abraham los hospeda, y los regala? Tambien Loth les haze el mismo obsequio: *Fecit convivium*. Me diran que el tabernaculo de Abraham era symbolo de Maria Santissima, y de Maria Santissima de Esperanza, porque alli le prometieron a Isaac, que avia de ser la esperanza, y alegria de su linage. Asi lo dixo Ricardo de San Laurencio: *Per Tabernaculum, ostentus virginialis, &c.* Bien pero como enseñó Abraham, y no Loth, a hospedar la esperanza en el Tabernaculo de Maria? Hospedando a todos tres Angeles dize Origenes.

16 Ea, entender el mysterio. A que vinieron estos Angeles, nuncios de la Magestad de Dios? El vno (dize) vino a promover a Abraham en un hijo la alegria de su Casa, y dexarle esperanza, y prenda de la Redempcion del mundo: los otros dos venian a castigar, y destruir a Sodoma. Defuerte, que el vno venia embajador de piedad, y misericordia: y los otros dos venian nuncios, y ministros de la divina justicia? Es asi. Pues en esto muestra el magisterio de la esperanza, Abraham: porque no solo hospeda en el Tabernaculo de Maria, como Loth, a solos dos Angeles: sino recibe, y hospeda a todos tres. Mas claro. Porque no solo pone en el Tabernaculo de Maria los nuncios de Dios como justo; sino juntamente el nuncio de Dios misericordioso. No solo adora a Dios, en el Tabernaculo de Maria, que viene a salvar; sino tambien a Dios que viene a destruir: porque, maestro de la debida esperanza, enseñó a ponerla en el Tabernaculo de Maria de tal suerte, que esperando en la divina misericordia, al mismo tiempo teme su justicia, y severidad: Loth (dize Origenes) *suscipit eos qui perditum darent non suscepit eum qui salvaret; Abraham vero suscepit, & eum qui salvat, & eos qui perdunt*. O Christiano, y que importante leccion! Estos es, y debe ser el modo de esperar: vn

Rap. lib. 1. de Gen. 37.

Ric. Lav. lib. 1. de Laud. B. P. Alb. Mag. lib. 1. de Laud. B. P. c. 4. n. 3.

Origenes. in Gen.

esperar, sin dexar por esso de temer: vn conhar en la intercession de Maria, temblando juntamente de tu flaqueza: vn poner en el Tabernaculo de Maria la esperanza de salir bien de los riesgos con el temor que te obligue a enmendar, y huir de las ocasiones. Asi tendrá tu ancora el debido peso, que asegure tu nave en las tempestades que la cerca en este peli-grolo mar: *Erat navis in medio mari*.

§. IV.

LA ANCORA DE LA ESPERANZA se ha de poner en Maria Santissima con solidez de verdadera devocion.

17 LO tercero que pide la ancora para que pueda asegurar es la solidez: porque, aunque tenga peso, aunque aya manos para valerle de ella; sino tiene esse peso solidez para aferrarse a la piedra, la apartará los vientos, de la piedra, y peligrará la nave en la tempestad. Sabeis quien dá la ancora de la esperanza la solidez? Lo dixo San Alberto Magno. Los golpes de los trabajos, y mortificacion: *Spes velut anchora, multis tribulationum, velut malleorum ictibus fabricatur*. Esto fue lo que dixo el divino Apostol, quando formó aquella escala preciosa, de la tribulacion, la paciencia, la prueba, y la esperanza que no confunde; mas para que no confunda, para que no padezca confusion, o quede confundido el que tiene la esperanza, ha de fabricarla, como ancora, con la tribulacion, que exereita a la paciencia: *Tribulatio patientiam operatur*; con la paciencia, que causa la probacion, o prueba de sufrido: *Patientia autem probationem*; y con la probacion, que dá vigor, y solidez a la

simil.

Ab. Mag. lib. 1. de Laud. B. P. c. 2. n. 18. Ric. Lav. lib. 2. de Laud. B. P.

Rem. 2. Coler. Telor. 116

esperanza: *Probatio vero spem*. Fabricando la ancora de la esperanza assi, no quedará confundido el que tiene la esperanza: *Spes autem* (San Alberto: *Idest, anchora sic fabricata*) *non confundit*. San Bernardo: *Non confundit, infundit certitudinem*: Ea, Fieles, veis la solidez que pide, y como la adquire, la esperanza en Dios? Esta pide, y de este modo se consigue la solidez de la esperanza en la intercession de Maria, para hallar en esta esperanza la seguridad sin confusion.

18 Con vn Texto Sagrado explicaré: *Fiat firmamentum in medio aquarum*. Hagase el firmamento (dezia Dios en el principio del mundo) en medio de las aguas. Aqui formó su Divino poder una Imagen de Maria Santissima (dize San Juan Chrysostomo) porque es esta Señora el firmamento de la Iglesia: *Firmamentum Ecclesie nostra*, y es una imagen de Maria Santissima de Esperanza (dixo el Abad Atcanio) porque es la esperanza el firmamento de los

Chryf. Orat. in Hypap. Thomat. Orat. 2. in Annot.

Ascen. in Genes. p. 1316. Raym. lor. p. 14. de B. Mar. contempl. 12.

Ric. Lav. lib. 7. de Laud. B. P. que fragiles in boxo. Virg.

que poner la ancora de nuestra esperanza.

19 Cuidado aora con las señas de quien pone la ancora de su esperanza de Maria Santissima, como conviene. Qué dixo Dios en el principio? Que dividia el firmamento las aguas superiores de las inferiores: *Et dividit aquas ab aquis*. Se executó? Si, que unas aguas quedaron exaltadas, y otras quedaron en la tierra abatidas: *Divisitque aquas, que erant sub firmamento, ab his que erant super firmamentum*. Dirémos en lo mytico, que esta exaltacion de unas aguas, significa la exaltacion que haze de sus devotos el firmamento de Maria Santissima, elevandolos sobre las Estrellas? Mas myterio tiene esta division (dize Ricardo) que muestra la distincion que ay entre los verdaderos devotos de Maria Santissima, y los que no lo son con verdad. Ved (dize) la distincion de estas aguas. Las aguas inferiores corren con su natural inclinacion: las aguas superiores no corren, que se pusieron como de cristal. Mas claro: las aguas inferiores se dexaron ir con la corriente de su natural; pero las superiores para estár eltrivando en el firmamento reprimieron su inclinacion: *In glaciem duruerunt*. Ea, pues, veis a en que se conoce mysteriosamente quales son los devotos verdaderos de Maria, que ponen en su firmeza su esperanza, con solidez, a distincion de los que no la ponen: *Divisit aquas ab aquis*. Id notando, y aprendiendo.

Genes. 1.

simil.

20 Aguas, o almas, que se dexan ir con la inclinacion de sus aperitos a la diversion profana, y peligrosa, a la conversacion menos pura, y menos caritativa: almas, o aguas, que dexan ir los ojos adonde los lleva la inclinacion de su viciado natural, que dexan ir los demas sentidos, y afectos con la corriente del siglo: aguas, o almas sin solidez, tan pres.

presto immundas, como limpias, sin levantar sus pensamientos de la tierra: quien dirá que tienen à Maria Santissima verdadera devocion? Tendrán quando mucho vna devocion superficial: y estas no son aguas que eleva al Cielo, al firmamento de Maria con su poder. Pero aguas, y almas, que levantandose de la tierra, tienen afectos, y pensamientos del Cielo, aguas, y almas, que reprimen sus inclinaciones, que mortifican sus apetitos, que no se dexan ir con la corriente del mundo, que adquirieron solidéz, para ponerle en el firmamento de Maria: estas sí que son aguas que exalta Maria Santissima sobre las Estrellas, asegurandoles, como firmamento, la firmeza en el bien, que no tuvieran ellas por su propria fragilidad: *Est firmamentum in suis amatoribus* (escribió Ricardo) *dividens aquas ab aquis, idest, eos, qui prius erant fluxibiles per vitia, elevans à fluxu vitiorum ad desiderium eternorum.* O alma! Mira yá si descubres en ti señas de la devocion verdadera de Maria Santissima de Esperanza. Están tus pensamientos, y afectos en la tierra, ó en el Cielo? Niegas, ó mortificas tus apetitos, ó te dexas arrastrar de tus viciosas inclinaciones? Si te dexas arrastrar, no conseguirás la solidéz que se requiere, para que no te sea tu devocion superficial, y tu esperanza, para tu mayor confusion. Durará tu borrasca, y tu peligro (nave Catholica) mientras no formares la ancora de tu esperanza con solidéz: *Erat navis in medio mari.*

Ric. Laur. lib. 7. de Laud. B. Virg.

☩ (X) ☩



§. V.

LA ANCORA DE LA ESPERANZA en Maria Santissima se ha de poner en vida, para la seguridad en la muerte.

21 **U**ltimamente, Christiano, yá ves quanto importa saber poner la ancora de la esperanza, con manos, con pelo, y con solidéz, para asegurar la nave en tantos peligros. Esto es para los peligros, y tempestades de la vida: quanto importará para aquella víctima formidable borrasca de la hora de la muerte? Aora ay vida, ay tiempo, ay luz; pero en llegando aquella temerosissima noche: ó que tempestad! Qué tentaciones! Qué riesgos! Y tambien: qué turbacion! Qué fatigas! Esta es la noche que el Evangelio dize, advirtió Guillelmo Ebroicense: *Cum serd esset factum: idest, cum finis vite venerit.* Qué hareis (Fieles) en aquella tempestad, de la que no ay medio: porque, ó se ha de salir al puerto de la gloria, ó se ha de hundir la nave en el profundo abysmo del infierno para siempre? Claro está que Maria Santissima no solo es nuestra esperanza mientras vivimos, sino tambien al tiempo de morir. Por esso dixo que asistia para enriquecer, y amparar à sus devotos: en donde? *In medio semitarum iudicij,* en medio de las sendas de el juicio. Qual es este medio, sino la muerte, en la que está la alma llena de angustias, entre la senda de la salvacion, y la otra senda de la condenacion eterna? Y se llaman sendas del juicio, porque del juicio que se ha de hazer al espirar, pende el ir por vna, ó por otra senda. sin que aya medio entre los dos. Pues en medio de estas sendas dize Maria Santissima que asiste, porque asiste en la muerte à sus devotos, para que salgan bien

Guill. Ebr. in Sáb. 1. Quadr.

Prud. 8. Ephet. Orat. ad Despar.

bien del temeroso juicio, à la senda de la eterna felicidad: *In medio semitarum iudicij.* Bien está, que sea Maria Santissima nuestra esperanza al morir.
22 Pero quien logrará con seguridad el fruto de esta esperanza? O Fieles! El que en vida huviere puesto debidamente la ancora de su esperanza en Maria: Este hallará la seguridad en la muerte, aunque entonces ha de ser el riesgo, y la turbacion mayor. Es muy precioso lo que refiere San Meliton sucedió à vna aveçilla, à vna Vrraca, que en su casa crió vn hombre devoto, y la enseñaron à dezir, Ave Maria. Desuerte, que si llamaban, respondia Ave Maria, à los de fuera, y dentro de la casa. Lo particular aora. Descuydaronse con la puerta de la janla en vna ocasion, y logrando la de su libertad, voló al campo; pero apenas salió, quando se arrojò à ella vn Gavilan, que llevandola presa, iba à sepultarla en su pecho. La aveçilla en este conflicto, poseída del susto, exclamò diziendo: *Ave Maria;* y al punto, cayó muerto el Gavilan, dexando à la aveçilla con vida, con libertad, y sin susto. Ya ves que la *Ave Maria* fue quien libró del vltimo peligro à esta aveçilla; pero advertid, que á no estár acostumbrada à dezir *Ave Maria* viviendo, no lo acertará à dezir en el peligro mayor. Si, Catholico: aora, aora, en vida, en salud es menester acostumbrarte à invocar à Maria Santissima, para tener facilidad al morir. Aora, en vida, has de poner en Maria Santissima la ancora de la esperanza; pero sea con manos de buenas obras, con pelo conveniente de temor, y con la solidéz de devocion verdadera, para

Melit. Orat. ad E. Mar.

Palud. Enar. Sáb. Quadr.

Ab. 27.

Ab. Mag. lib. 1. c. 8. de Land. B. Mar.

hallar en la muerte tu seguridad. Acostumbrate aora à ayunar todos los Sabados por reverencia de Maria: reza aora todos los dias su Oficio, y su Rosario: visita aora sus Imagenes Sagradas con devocion: asiste aora à la salve de Maria, para que esperes con vigor de confianza al morir.
23 Finalmente: imita aora en vida à los marineros, antes que llegue la noche de la muerte, y su peligrosissima tempestad. Si los marineros exoneran en la borrasca la nave: exonerará tu corazón restituyendo, pagando, y socorriendo charitativo à quien te pidiere por Maria Santissima limosna. Si los marineros procuran agotar la agua que admitió la nave: procura tu agotar la agua de mal olor de tus culpas, repitiendo frequentes confesiones en reverencia de Maria Santissima, y con especial devocion en sus festividades. Si los marineros ponen todo cyudado en cerrar las roturas de la nave: cierra tu las roturas de tus sentidos, que son las puertas por donde entra al alma su muerte, mortificandolos por el amor que debes, y tienes à Maria Santissima. Y si los marineros echan en parte firme las anclas, y echan quatro de los de la nave en que caminaba el Apostol: *Mittentes anchoras quatuor;* quatro son las esperanzas que has de fundar en Maria, que son (dize S. Alberto Magno) la esperanza del perdón de tus culpas, la esperanza de la gracia de Dios, la esperanza de perseverar en la gracia, y la esperanza de llegar por su medio al puerto felicissimo de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

